

# LOS MADRILES

Director: Angel Pons.

Revista semanal.

Oficinas: San Bernardo, 106, pral. izq.

LA FIESTA DE «LA FLORIDA».



—No dejaría de causar sensación si me presentara vestida de Eva.  
—Entonces me permitiría usted, en obsequio á la moral, que yo hiciera de hoja de parra.

## PLÁTICAS



¡Por fin! Acaba de llegar la Primavera, y como diría uno de esos que redactan prospectos comerciales, trae abundantes géneros de novedad. En brisas suaves y perfumadas un derroche; en flores de pétalos vistosos la variedad más asombrosa de que nunca se gozó; en rayos de sol un insaciable surtido. ¡Madrileños y madrileñas, animarse!

El paraíso inaugura su anual liquidación y echa á la tierra galas, encantos y deleites, para rematarlos pronto; tiene que hacer reforma de estación y necesita consumir enseguida los géneros primaverales. Buena coyuntura para escribir en verso, largo y teñido, pero ¡liras quedas! No conviene echarlo todo á consonantes.

Cantemos si esta Naturaleza hermosa que al descañirse el traje pesado y oscuro del invierno deja ver formas ideales, maravillas encantadoras, pero nada de rimas, nada de odas ni de quintillas á la Primavera. Los versos en esta ocasión estorban tanto como los brindis al final de los banquetes. ¡Qué á gusto se come pensando en que después de los postres no hay precisión de saborear párrafos rotundos, y con que holgura se contempla estos días la tierra vestida de fiesta, sin temor de que ningún vate le dispare sus elucubraciones!

Y detrás de los días hermosos, San Isidro: un santo que deberían prohibir los conservadores, ya que tienen influencia en las regiones celestiales; porque San Isidro es el santo de los silbatos.

Por este año el labrador canonizado se ha venido del brazo de la Ascensión; lo cual que quizá no le agrade á santa María de la Cabeza. Agrádele ó nó ello es que en la misma tarde se han celebrado ambas glorias y la pradera de San Isidro, que sin duda por ser tradicional y vieja se encuentra calva, ha servido de campo á la fiesta más popular entre todas las de la Corte.

Con cuanto afán espera la gente joven el día 15. Merienda íntima al aire libre, con las viandas puestas sobre el campo polvoroso; mucha animación, mucha broma y mucho vino; después su poquito de baile al son de las guitarras y bandurrias; más tarde carreras á duo, escondites... robos de besos. Todo hombre

es un ladrón de besos mientras no consiga demostrar lo contrario.

Algunos no lo serán. Lo que quiere decir que hallaron siempre contrariedades menos firmes que sus deseos...

La verdad es que digan lo que quieran esas personas serias que tienen á su cargo el negociado de lo solemne, las fiestas populares hacen estramecer de gusto al más sosegado de suyo.

Una noche pasada en la feria de Sevilla había de zambras morunas,

### VILLAZOPEQUE EN MADRID



—Diga usted, guardia: ¿dónde están esas marquesas que esperan á los jóvenes de provincias para enamorarse de ellos?

de deleites árabes en los cuales se mezclan el cantar quejumbroso y el abrazo lánguido de la andaluza. Una tarde de San Isidro pasada en la pradera, nos recuerda á las manolas y á los chisperos; á los chisperos, sobre todo, los recuerdan algunos que se emborrachan; concurdáneos de los de otros tiempos.

Y cuando de regreso del jolgorio se encamina uno á Madrid y se acuerda que al día siguiente habrá de enterarse de lo que dijeron en el Senado, ó en la Academia de Ciencias morales ó en cualquiera otra de las reales y no efectivas, la tristeza invade el espíritu y se exclama: *Sic transit gloria mundi*, que según la traducción libre de un autor casi célebre, viene á ser: ¡Las glorias del

mundo le dejan á uno transido ó descoyuntado!

Pero por si eran poco los festejos dedicados al Santo, estamos—as decir están, por que yo no soy de la comisión—preparando una de divertimientos públicos que va á asombrar. Con todo lo cual el número de forasteros aumenta y andan por esas calles mirando las cosas nuevas de los madriles (con m minúscula.)

Conozco á uno de esos forasteros que se reía mucho de un cortesano; (cortesano en la buena excepción de la palabra), porque el tal, creyéndole paleta en absoluto, se había propuesto asombrarle hasta la estupefacción.

Figúrese usted, me contaba, que trató primero de conducirme á la historia natural. Nó, le dije, no quiero ir; para ver animales no necesito entrar en el Gabinete de Ciencias. Después quiso que fuéramos al Museo de pinturas. ¿De Pinturas? pensé. Pues al paseo; allí van muchas que se pintan admirablemente. Pinturas de sala, mejores que las del propio Sala, si cabe. Por último, el hombre se empeñó en llevarme al Retiro. ¡A mí! Llevarme al Retiro á mí, que soy capitán y tengo aspiraciones de llegar á coronel...

Quedamos, pues, en que habrá festejos y quien sabe si habrá las tan acreditadas puñaladitas; por que las cosas deben tener carácter.

A mal dar tomar festejos. Que desempolven esas farolas arrinconadas, esos estandartes descoloridos por la humedad; que hagan carrozas más ó menos alegóricas y vengan de ahí procesiones simbólicas, como las revistas con letra y música de diez autores y pantorrillas de veinte muy reputadas jóvenes del coro.

Además de procesiones tendremos merienda. Menos mal, la merienda parece cosa segura en lo porvenir. ¡Ojalá pudiera decirse lo mismo de la comida y del almuerzo!

Por último propongo un festejo nuevo. Una retreta con acompañamiento de hombres faroles de colores distintos. ¿Qué hay inconvenientes? ¡Ya lo creo! Pero qué diablo, un día es un día. Que salgan por esas calles una porción de personajes para iluminarnos.

J. FRANCO RODRIGUEZ.



ISIDROS



—La verdad es que Madriz es muy grande, pero todos deben de ser forasteros porque yo no conozco á nadie.

¡BUENA SALIDA!

—¿Con que la quieres tanto?  
—Mucho, padre Darío.  
¡Cuántas veces por ella vierto llanto si noto que un amor que no es el mío, hace latir su corazón hermoso!...  
¡Si tuviera otro amante!...  
—Noto que eres celoso  
Y no va á haber ninguna que te aguante.  
—¡Ay, padre, escúcheme!  
—¡Si ya te escuchol  
—¡El que no tiene celos no ama mucho!  
Solamente deseo  
que esa mujer, que causa mi locura,  
ante el altar glorioso de Himeneo  
se una conmigo y labre mi ventura.  
¿Qué quiere que le diga?  
¡Seré yo el más feliz de los nacidos,  
el día en que ella y yo estemos unidos  
y usted, padre Darío, nos bendiga!  
—Pero noto una cosa;  
noto que á esa muchacha tan hermosa  
no la has hablado nunca...

DE LA TÍA JAVIERA



—Lo que no ha cambiado son las rosquillas. Hoy he visto una que me parece conocer de cuando el duque estrenó la primera casa verde.

—¡Sí!...  
—¡Por Cristo,

pues si es que la has hablado no lo he visto!  
—Jamés veo mover sus labios rojos cuando estoy de ella enfrente, pero sé lo que quiere y lo que siente, pues todo me lo dice con los ojos. Cuando me mira siento un calorillo que me deja abrasado...  
¡El hablar de los ojos, lo he notado, es bastante más dulce y más sencillo! Con los ojos la digo que la quiero, y ella á mí me contesta de igual modo; con los ojos la digo que me muero como rechace mi pasión ardiente, y con los ojos se lo digo todo, todo absolutamente.  
Y... cambiando de asunto.  
Tengo una duda sobre cierto punto.  
—Explicáte.

—Jacinta, la portera, le pagó ayer tres misas, según creo, para que hoy las dijera, pero hoy, por lo que veo, no ha dicho usted más que una...  
—Y he cumplido todo lo prometido.  
(Y continuó enseguida como queriendo hallar una salida.)  
—¿Dijiste, hablando de unos labios rojos (y también me lo han dicho much@s sabios) que más dicen los ojos que los labios?...  
¡Pues... las otras... las dije con los ojos!...  
J. RODAO.

CELEBRIDADES.



François Coppé.  
EMINENTE ESCRITOR FRANCÉS.

CRÍA DE PALOMOS

Es tarea difícil en opinión de los aficionados.  
El palomo es tierno, lo mismo «á la diabla» que asado, que en su vida pública.  
La paloma es el simbolo de la pureza.  
Un matrimonio de palomos es un idilio arrullado por los cónyuges.  
No hay maestro compositor capaz de poner en música una conversación entre dos palomos que se aman, con la vehemencia compatible con su finura y buena educación.  
Dos jóvenes, ó sea un chico y una chica que se quieran, son dos palomos sin pluma.  
Se arrullan lo mismo que los palomos, se «encelan» y aun crían, si pueden.  
De algún tiempo á esta parte andan mal los palomos.  
Por casualidad llegan á constituir familia.  
Unos rompen sus relaciones antes de legalizar la situación de palomos conyugales.

EN LOS ALTOS DE SAN ISIDRO



—Pues yá, si lo quiere usted ver todo, solo le falta dejarse caer por aquí. Es una costumbre del santo. No digan luego en su pueblo que ha hecho el viaje en valde.

Otros se fugan.  
Otros se deshacen de sus palomas y enseguida se *interfectan*, que es como si dijéramos, se suicidan.  
Pero en los periódicos se lee alguna estadística de matrimonios y nacimientos, y siempre termina como los datos de ingresos en las Aduanas:  
Con una diferencia á favor del último año ó del último ejercicio económico.  
Por supuesto que estas noticias halagüeñas aparecen en los periódicos ministeriales.  
Los de oposición aseguran lo contrario:  
Que disminuyen los ingresos y los matrimonios y los nacimientos;

AL SANTO



—Mi mujer vendrá luego con el amigo Gonzalez. Yo me he venido delante, porque es lo que ella dice: anda, lleva tú la cesta que luego iremos nosotros.

PAREJAS



—¿Me adoras?  
—Te adoro.  
—Tú eres mi acomodo.  
Y fallecían lenta pero continuamente.

El primero que concluía, cerraba los ojos de su amante.  
¡Qué amor aquel tan puro y tan bueno!

¡Qué inocencia la de aquellos muchachos!  
¡Qué candidez la de aquellas costumbres!

Como dice una señora que aún se pinta «como entonces»:

—Para amor aquel periodo del 20 al 34. ¡Qué catorce años aquellos, hasta la degollación de los frailes!

—¿Usted ha conocido ese periodo histórico?—la pregunté.

Y ella, entendiendo la indirecta, respondió:

—Me lo contaba mi mamá. ¿Cómo quiere usted que yo haya alcanzado los tiempos de la *Fontana* y de *Villahermosa*?

Ahora no hay amantes verdaderos. Ni bailes en *Villahermosa* ni en la *Fontana de oro*.

Ni cantan los chicos enamorados aquellas endechas tan sentidas y aquellas canciones romántico-simbólicas del *Pajarito* y del *Perrito*.

«Pajarito que alegre cantabas escondido en el bosque de Amor (1), y subido sobre una ramita no volabas por el cazador.»

(1) Se supone que estaría ese bosque donde ahora se venera al presidente del Consejo; en la *Presidencia*.

A LO QUE VAN AL SANTO

A darse cuatro pataitas con arte, estilo y muchísima de la vergüenza.

que baja la Bolsa y aun la temperatura.

Todo es con arreglo al punto de observación.

La verdad es que el tiempo varia y que las costumbres sufren modificaciones.

Los géneros literarios influyen en la moral de los pueblos.

Cuando estaban en moda los dramas de bien y las comedias de sopa, cocido y postre, las gentes tenían costumbres pacíficas y dulces, y se enamoraban los chicos, sin reservas, y «se morían solos», pero de gusto, no por causas trágicas.

Y aun si se decidían al suicidio, ella y él tomaban un tóxico y empezaban a morirse, y poco a poco fallecían, diciéndose y repitiéndose:

—¿Me quieres?

—Te quiero.

—Pues préstame un dedo.

—¿Me amas?

—Te amo.

—Pues pónme aquí la mano. (En el corazón.)

PAREJAS



A LO QUE VAN AL SANTO

—A verlo y busmearlo tó, pero tó.

Esta es una estrofa de la *Canción del Pajarito*.

La del *Perrito* es más romántica, si cabe, y triste, patética: como que en ella se pinta la muerte de un hombre enamorado y guerrero en compañía de su perro.

Por supuesto, nada tiene que ver con San Roque.

«Tú te quedaste á lamer mis heridas, pobre perrito, no me dejarás.

Este es el estribillo de la canción del *Perrito*, que canta el amo, ya con la puntilla, ó sea con el «extentóreo», como diría en verso Carulla si le obligara el consonante, por decir extertor.

Todo aquello se ha perdido.

Hoy se crían los palomos solos y en libertad.

Un joven que se siente novio de una muchacha, no la dedica trovas, como no sea en algún lugar de poca monta.

La habla al alma y prescinde de poesía.

Hay excepciones; por que no falta quien se declare en redondillas ó en «cuadradillas», valiéndose de algún semanario de literatura, artes y oficios.

Pero la mayoría no acude á tales demostraciones: al asunto y nada más. Género Zola puro.

PAREJAS



PAREJAS



A LO QUE VAN AL SANTO

A darse pisto con los provincianos, pero nada más.

A LO QUE VAN AL SANTO

A estorbar.

Por otra parte, los novios no encuentran oposición en las familias respectivas.

Ya no hay diferencias de clase, y un chico de bien, aunque sea pobre, puede optar á una chica de familia noble y rica.

Lo que puede suceder es que no se la den.

Pero ahí están los tribunales.

Como dicen las gentes «la saca por justicia» y «se la casa», por fin.

Los pretendientes pueden ver y hablar, á las veces, á sus amadas, en el teatro, en reuniones y aun en la propia casa de la novia, si los padres de la paloma le reciben.

La sociedad es más llana y más franca.

Ya no hay clases.

Estas facilidades habrían de favorecer la cría de palomos.

Por lo menos, así parece.

Pero no: el trato engendra el hastio.

El ídolo deja de serlo, cuando le colocan sus padres al alcance de todas las fortunas.

Como dice la *Adúltera* 1.ª, en un drama moderno, tan moderno que aún no es público, por falta de edad.

En la obra juegan, y algo más, cinco ó seis señoras desleales para sus esposos.

La primera exclama en un arranque de dignidad adúltera:

—No hay un ser tan «repuznante» como «el marido propio».

En prosa, como se escribe ahora, tanto para que llegue á noticias del país.



AL SANTO

Es la trábica de cigarrillos.

En cuanto la familia de la novia dice al novio:

—Ahí está la niña.

El muchacho pierde el entusiasmo.

A estas y á otras causas á ellas semejantes, atribuyen algunas personas las dificultades para la cría de palomos.

Y sin embargo hay exceso de palomas.

Madrid es un palomar, pero suelto.

EDUARDO DE PALACIO.

CANTARES

Solo una cosa te pido:  
que el día que yo me muera  
seas fiel á tu marido.

¡Mira tú si será buena  
que un día la calumniaron...  
y no hubo quien lo creyera!

Cuántas veces dije:  
«Si ella me engañara  
mi odio eterno haría imposible  
perdonar su falta.»  
Hoy lo sé de cierto,  
¡de cierto! me engaña...  
y aun así la perdono y la quiero  
con toda mi alma.

EDUARDO VILLEGAS.

LETRA Y MÚSICA

Me confieso, lector amigo, que no hay nada tan desagradable ni que tantas antipatías conquistase como ocuparse de cosas de teatro, porque no existe en el mundo susceptibilidad tan vidriosa como la de un cómico. Yo me honro con la

amistad de muchos de aquellos, pero he de confesar que en muy pocos, tan pocos que no llegan á media docena, he encontrado nunca virtud bastante para sufrir una observación de la crítica.

A un autor dramático (también hay excepciones) se le puede decir lealmente una opinión mortificante para su amor propio: ó no hace caso ó se enmienda, pero no por ello deja de considerar amigo suyo al autor de la observación. Con un actor ó una actriz rara vez sucede esto: ellos solos poseen el secreto de cómo se debe andar y hablar y mover los brazos en las tablas, y de buena fé nos consideran á los demás como unos zoquetes sin autoridad para dar consejos en un oficio que no practicamos.

Calcule, pues, el lector los milagros de equilibrio que hacen falta para decir, por ejemplo, á una tiple ligera y por horas lo siguiente, en forma todo lo menos dura posible:

—Señora: usted no canta porque no tiene voz, ni declama porque no sabe castellano, ni hace gracia porque no la tiene, ni debía usted ganar ocho duros porque hay providencia y esas cosas se pagan tarde ó temprano.

O para decir á un galán joven ó á un tenor cómico:

—Señores míos: si yo fuera autor dramático no les entregaba á ustedes una obra, aunque me majaran vivo.

Quiero decir con esto que únicamente cediendo á los ruegos del di-



—¿Va usted al Santo?  
—No señor, á la limosna



AL SANTO

Del Mataero.

rector de LOS MADRILES me he atrevido á proseguir esta tarea de *imprestiones teatrales*, que me proporcionó no pequeñas desazones en la época en que mi modesto nombre figuraba al frente de este semanario. Pero adquirido el compromiso, y con anuencia del lector, creo que en esta sección debe hacerse la siguiente división:

Estrenos con sentido común que interesan al público, y

Estrenos sin sentido alguno que no le interesan á nadie.

Así se facilita la tarea y todos quedamos contentos.

Viene, por ejemplo, Eusebio Sierra con una *Romería de Miera*, y sería imperdonable no decir al público:

—Vete á ver este cuadro de costumbres montañesas, escrito con literatura, sin *cante* ni baile ni ferocidades de las que han privado hasta ahora, y me lo agradecerás y ayudarás á ganar dinero á un escritor modesto y de valía que bien lo merece.

O bien estrena Fernando Manzano *Las doce y media y sereno*, con música de Chapi, y se dice lo mismo, cumpliendo con la justicia y con el arte.

Pero estrenan Perrín y Palacios *Muestras sin valor*, y entonces se vuelve el consejo por pasiva y se dice con claridad:

—No vayas, público, no vayas aunque te prediquen frailes descalzos, y así contribuirás á que vuelvan de su error dos autores que pueden hacer algo meritorio en otro género.

Y sepa el lector, para medir la justicia á que me atengo, que Palacios es amigo á quien estimo mucho.

Conque quedamos en eso.

Farbach, el inimitable autor de tanta polka, viene entre nosotros, á dirigir los conciertos de los Jardines del Buen Retiro.

Debemos suponer que *dirigirá* y no hará lo que han hecho otros maestros de renombre, que han llevado la batuta en un par de números y nada más, y luego si te he visto no me acuerdo.

Y apropósito de los Jardines. Dijose que la nueva empresa pensaba hacer grandes reformas en los mismos, instalando kioscos y no sé si algo más.

Si así es, vengan esas reformas cuanto antes, pero tenga presente el Ayuntamiento que aquellos lugares son propiedad de la Villa, y evite que las reformas perjudiquen al arbolado, por ejemplo, porque en este caso vale más que queden las cosas como están.

Digo yo por la parte de propiedad que me corresponda como vecino de la Villa.

FEDERICO URRECHA.

Cantares amorosos.

Morenita de mi vida  
mira si es grande mi amor.  
Por un beso de tu boca  
diera hasta un beso de Dios.

Con los goces y las penas  
forma un ramo nuestra vida.  
Para tí siempre las rosas  
y para mí las espinas.

Si no logra el amor sus caprichos  
entorna los ojos  
bañados en llanto.  
Por eso te digo  
que el amor es un niño mimado.



COMO SE EMPIEZA

—Adios, paisana.  
—¿Paisana?  
—Digo, á no sed que fuera usted militar.

Cuando el mundo se desquicie  
y entre en el cielo Luzbel.  
Cuando Dios pierda su trono  
entonces te olvidaré.

Su amor infinito  
mi pecho te muestra.  
No me claves en él tus puñales  
¡que estoy sin defensa!

FRANCISCO LÓPEZ VAN-BAUMBERGHEM.

PROPIO Y AGENO

*Enriqueta*, por François Coppée, de la Academia francesa, versión castellana de Carlos Frontaura. Un elegante volumen de 165 páginas, precedido de una semblanza que del autor hace el traductor. Buen papel, buena impresión y bonita cubierta en fotograbado y á tres tintas. Librería de Fernando Fe.—Tres pesetas.



UNA VÍCTIMA

—Mire usted que es desgracia. ¡En cuanto le eche mano al reloj, zás, me echarán manó! ¡Si tengo yo una sombra!

*La Negra*.—Novela contemporánea de Francisco Tusquets. Esmeradamente impreso por la casa Sucesores de Rivadeneyra, forma un volumen de 481 páginas en buen papel. Se vende al precio de tres pesetas en la librería de Fe.

La activa y acreditada casa «El Cosmos Editorial» ha puesto á la venta un nuevo libro. Titúlase este *Como en la vida*, y es original de Albert Delpit.

Dado el nombre del autor y el de la casa que lo edita, no necesitamos hacer el elogio de la obra.

Forma el volumen 147 de tan selecta biblioteca y se vende al precio de tres pesetas en todas las librerías.



HOY POR TÍ...

—Una limosna, hermanitos, y quiera Dios que el día que se vean ciegos encuentren almas caritativas que los socorran.

El miércoles se celebró en los Jardines del Buen Retiro una reunión de la prensa madrileña. ¿Objeto? Saludar al famoso maestro Farvach, encargado de dirigir los conciertos que han de oírse en dicho sitio. Hubo *lunch* y se pronunciaron brindis. Lo mejor no fué esto. Lo mejor lo reserva la empresa de los Jardines para que lo disfrute Madrid entero. Porque todo Madrid irá, de seguro, á los conciertos que ahora principian.

De esos conciertos hablaremos más despacio ilustrando el texto con los *monos* correspondientes.

Angel Muro ha puesto á la venta el segundo folleto de sus *Conferencias Culinarias* publicadas en *La Monarquita*. Se vende, como el anterior, al precio de una peseta.

Otro librito más.

Se ha hecho una nueva tirada del famoso folleto de Luis Bonafoux *Yo y el plagiatario Clarín*.

Como anteriormente vale una peseta.

Es decir, como valer vale más, pero se dá por una peseta.

Cada ejemplar, se entiende.

Apresúrense ustedes á comprarlo porque en cuanto se acaben ya no se hacen más.

LOS MADRILES.

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA EN COLORES.

Número corriente, 15 céntos. Atrasado 25.

Madrid y provincias: Un año, 9 ptas. Seis meses, 5.

Ultramar y Extranjero: Año, 15 ptas.

Se publica los sábados. Pago adelantado.

Se suscribe en la Administración y principales librerías.

ARTÍCULOS DE CASAS RECOMENDABLES DE MADRID.

CHOCOLATES DE MATÍAS LÓPEZ.

Madrid.—Escorial.

Elogiados por toda la prensa del globo, y premiados con 36 medallas de oro y Diplomas de honor.

VENTA DIARIA: 7.000 KILOS.

Basta probar estos especialísimos chocolates una sola vez para darles la preferencia entre todas las clases conocidas.—Exijase la verdadera marca.

De venta en todos los Establecimientos de comestibles de Madrid y provincias.

Depósito central: Montera 25.—Oficinas: Palma alta, 8, Madrid.

SELLOS DE CAUTCHUC

Todo lo más perfecto, nuevo y económico.

Se sirven las órdenes de provincias.

Agencia de publicidad

51, MONTERA, 51.

LA ESPAÑOLA.

Gran Fábrica de Chocolates.

Pedir siempre esta marca, la más acreditada de España, por la bondad de los artículos empleados para su elaboración.

PASEO DE ARENEROS 38.

Para toda clase de encargos, órdenes y avisos, dirigirse:

4, Preciados, 4.

RELOGERIA.

MONTERA 11.

Remontoirs níquel, desde..... 41 ptas

Remontoirs acero, desde..... 44 ptas

Roskoff níquel, desde..... 30 ptas

Remontoirs plata, áncora, desde.... 24 ptas.

Remontoirs plata, señora, desde.... 22 ptas.

Remontoirs acero, señora, desde... 20 ptas.

Cadenas desde 75 céntimos.

MAQUINAS AUTOMÁTICAS

FABRICADAS POR EL REPUTADO CONSTRUCTOR

DON SABAS RAMIREZ

para la venta automática de objetos varios, mediante una moneda de

DIEZ CÉNTIMOS

para teatros, paseos y sitios públicos.

Representación exclusiva para España:

Agencia de publicidad: MONTERA, 51.

COMPAÑÍA COLONIAL

Chocolates y cafés.

La casa que paga mayor contribucion industrial en el ramo, y fabrica

9.000 KILOS DE CHOCOLATE AL DIA.

38 MEDALLAS DE ORO y altas recompensas industriales.

De venta en todos los Establecimientos de comestibles.

DEPÓSITO GENERAL: CALLE MAYOR, 18 Y 20—MADRID.

Anuncios para esta plana y para los telones, vestibulos, exterior y respaldos de butacas de los teatros de

Apolo, Martin, Infantil, Eslava y Felipe,

AGENCIA DE PUBLICIDAD

MONTERA 51.